

COSTA
RICA

2018

CONECTADOS
AL SUR

TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y NUEVOS DESAFÍOS
PARA LA INCLUSIÓN DE LA JUVENTUD

MEMORIA DIGITAL

WWW.CONECTADOSALSUR.ORG



2018

SAN JOSÉ

15 Y 16 DE ENERO

**COSTA
RICA**



ÍNDICE

CONECTADOS AL SUR

INDICE

INTRODUCCIÓN	4
¿QUÉ ES CONECTADOS AL SUR?	5
CONECTADOS AL SUR: COSTA RICA 2018	5
MEMORIA TEMÁTICA DEL SIMPOSIO	7
¿QUÉ SE ENTIENDE POR CIUDADANÍA DIGITAL?	7
POLÍTICAS SEGMENTADAS Y AFIRMATIVAS	8
ECONOMÍA DIGITAL: LO CREATIVO PUEDE SER UN TRABAJO	9
INFLUENCERS: LÍDERES DE OPINIÓN EN LA WEB	10
MEDIADOS POR LOS MEDIOS DE FICCIÓN	11
CONSIDERACIONES FINALES	13

CONECTADOS AL SUR

INTRODUCCIÓN

El simposio internacional Conectados al Sur: Costa Rica 2018 “Transformación digital y nuevos desafíos para la inclusión de la juventud” se llevó a cabo el 15 y 16 de enero del 2018 en San José de Costa Rica, en las instalaciones de la Fundación Omar Dengo y de la Universidad de Costa Rica.

Durante dos días, alrededor de 100 personas provenientes de 17 países debatieron sobre la inclusión de las juventudes en relación con las tecnologías digitales. A partir de diversas metodologías como co-diseño con la juventud, investigación participativa, construcción de narrativas y contenidos en medios digitales, visualización de la información y aprendizaje en acción, se desarrollaron una serie de sesiones enfocadas en las temáticas de Ciudadanía Digital, Economía Digital e Inteligencia Artificial. Además, se presentaron los resultados de los Talleres de Conectados al Sur Latinoamérica, donde cinco países participaron en la implementación de talleres con jóvenes, quienes fueron consultados sobre el uso y la apropiación que tienen de las tecnologías.

Conectados al Sur fue organizado por la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica, el Berkman Klein Center for Internet and Society de la Universidad de Harvard, UNICEF, el Instituto de Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile y la organización Faro Digital Argentina. Se trató del tercer simposio de este tipo en América Latina luego de haberse realizado previamente en Argentina y Chile.

El simposio contó con el apoyo del Banco Nacional, UNICEF-Costa Rica, la Cámara de Servicios Corporativos de Alta Tecnología (CAMSCAT), HIVOS, la empresa Google y la Fundación Omar Dengo.

¿QUÉ ES CONECTADOS AL SUR?

Conectados al Sur es una versión regional de la red global Digitally Connected la cual es una red multisectorial (academia, ONG's, sector privado, gobierno, actores políticos y sociedad civil), que nace de los esfuerzos conjuntos del Berkman Klein Center for Internet and Society de la Universidad de Harvard y UNICEF enfocados en las oportunidades y desafíos que se presentan ante niños, niñas y jóvenes, en su relación con Internet y las tecnologías emergentes en América Latina y el mundo.

El objetivo de la red es constituir un espacio multidisciplinario de debate, reflexión y acción acerca de las potencialidades que se presentan a partir de las tecnologías digitales en áreas como la educación, cultura, comunicación, participación, derecho y libertad de expresión, entre otras.

Los integrantes de esta red participan activamente en debates, talleres, videoconferencias, mesas de trabajo, eventos y producción investigativa, entre otras actividades, para la construcción conjunta de una sociedad más plural e inclusiva para los y las jóvenes de la región latinoamericana, con un foco en sus interacciones, ideas y perspectivas sobre las tecnologías actuales y por venir.

Entre los temas eje que guían el trabajo de Conectados al Sur sobre juventudes y tecnologías se encuentran:

La ciudadanía digital

La economía digital

La construcción de identidades en línea

La inteligencia artificial y tecnologías emergentes (entre otros).

Conectados al Sur es una red abierta y colaborativa, por lo que aboga por el trabajo en conjunto, atendiendo a diferentes contextos socioculturales y realidades situadas.

CONECTADOS AL SUR: COSTA RICA 2018

Conectados al Sur: Costa Rica 2018 reunió a una amplia gama de académicos, activistas, filántropos, funcionarios gubernamentales, sociedad civil, representantes de compañías de tecnología y jóvenes, principalmente de América Latina y el Caribe. En el siguiente enlace se detalla la lista de participantes.

En esta nueva versión, el simposio se centró particularmente en el uso y la adaptación de Internet por parte de los niños, niñas y jóvenes en América Latina y el Caribe con el fin de promover la inclusión y participación de estos grupos en línea, y con foco en las tres siguientes áreas transversales:

Inteligencia artificial (IA)

La Inteligencia Artificial y tecnologías relacionadas han comenzado a reformular las dinámicas de la vida digital, produciendo un gran impacto en áreas centrales de nuestras sociedades cada vez más conectadas en red. En campos como la educación, la salud, el empleo, el entretenimiento y la seguridad pública, la Inteligencia Artificial tiene el potencial de impactar profundamente nuestras vidas y dar forma a nuestro futuro individual y colectivo, tanto de maneras visibles como imperceptibles. Para la juventud de hoy, la Inteligencia Artificial jugará un papel aún más significativo en la configuración y desarrollo de sus experiencias de vida. La promesa de las tecnologías basadas en la Inteligencia Artificial es enorme, con beneficios que van desde el aumento de la eficiencia hasta el mejoramiento de la calidad de vida cotidiana. Sin embargo, los retos y los riesgos potenciales son igualmente significativos, por ejemplo, al considerar la incertidumbre sobre el

futuro del trabajo y el papel de la educación académica o técnica. Más específicamente, el acceso desigual y el impacto de la IA y tecnologías relacionadas en las poblaciones a menudo marginadas, que incluyen pero no se limitan a los jóvenes en las zonas rurales, los jóvenes LGBTQ, las minorías étnicas y raciales, los jóvenes con discapacidades, las niñas y las mujeres jóvenes, presentan el inquietante riesgo de amplificar las desigualdades sociales.

Ciudadanía digital

Con el fin de acompañar a los y las jóvenes a enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades asociadas con la transformación del ecosistema digital, el diseño de espacios de aprendizaje informales y formales se ha convertido en una prioridad para los tomadores de decisiones, tanto en el sector privado como en el público. Los programas que apuntan a abordar estos desarrollos han sido etiquetados como programas de “ciudadanía digital”. La idea de ciudadanía digital, a menudo varía en términos de sus definiciones y enfoques, dependiendo de los contextos socio-culturales y económicos donde se sitúe. Por lo general, las definiciones, marcos, conceptos y programas no incorporan las perspectivas de los y las jóvenes en su marco semántico o en el proceso de investigación y diseño. También es una tendencia a nivel regional y global a sobreutilizar la retórica centrada en los riesgos y desafíos, como el cyberbullying y la seguridad en línea. Todo esto sin trabajar en paralelo a las preocupaciones con los beneficios que Internet y las tecnologías digitales proporcionan -en particular en áreas como participación, compromiso cívico y empoderamiento de los jóvenes-. Estos programas, y en consecuencia las políticas públicas de alfabetización digital, pueden dar una perspectiva desequilibrada sobre las dinámicas del espacio en línea. Teniendo en cuenta estos desafíos, se torna necesario, seguir trabajando sobre la cuestión más amplia de cómo abarcar las perspectivas de la población a la que se pretende servir, desde una mirada integral que incorpore tanto desafíos como oportunidades y aunando criterios atendiendo a las diferencias.

Economía digital

El surgimiento de Internet y las plataformas sociales, comerciales y de entretenimiento resultantes, han permitido el desarrollo de una economía digital en la que los jóvenes participan a medida que desarrollan una gama de prácticas socioculturales. A medida que los jóvenes se involucran en una mayor variedad de actividades de ocio en línea que crean valor, como jugabilidad, producción de medios y circulación de contenido, las fronteras entre el trabajo y el juego, a veces se tornan confusas. Si bien las nuevas plataformas conectadas en red pueden proporcionar a los jóvenes nuevos medios beneficiosos para expresarse, aprender y conectarse con los demás, también pueden usarse de maneras que permiten a los jóvenes obtener ingresos. Esta área temática examina cómo los jóvenes consideran los cambios que proyectan considerando sus formas actuales de jugar y su trabajo futuro. Indaga también sobre cuáles son los desafíos políticos relacionados y cómo el esfuerzo de múltiples partes interesadas puede ayudar a crear un futuro que aliente el espíritu emprendedor al tiempo que garantice la equidad en las prácticas laborales.

Metodologías para la inclusión juvenil

Como complemento a los tres ejes temáticos del simposio, se plantearon cuatro metodologías que jugaron un papel clave:

– Co-diseño con la juventud

A través del diseño participativo, se trabajó de forma colaborativa e integrada con jóvenes (diseñadores, desarrolladores, generadores de políticas públicas, etc.) durante un proceso de creación e innovación. El objetivo es que los jóvenes sean incluidos en varios de los procesos de creación, comenzando con la generación de ideas, diseño y procesos de implementación.

– Investigación participativa

Esta metodología permite que en todo el proceso de investigación, el “objeto” de estudio o la comunidad o comunidades sobre las que se estudia, participen y sean protagonistas del proceso investigativo (determinación de los objetivos, diseño metodológico, aplicación y análisis, etc.), habilitando la posibilidad de incidir en las políticas y estrategias de investigación.

– Construcción de narrativas, contenidos en medios digitales y visualización de la información

En este apartado se mostraron distintas formas de producir conocimiento y contenidos junto a los jóvenes. Este tipo de recursos permiten una participación activa y el vivir en primera persona la construcción de los relatos. A su vez, permite guiarlos en la producción de información que luego se verá reflejada en medios digitales como redes, blogs, etc. También se enfatizó en la mejor manera de presentar y visualizar estas producciones.

– Aprendizaje en acción

Durante el simposio se dio lugar al intercambio de habilidades, ofreciendo a los participantes un espacio práctico donde poder experimentar y aprender. En las sesiones prácticas, al igual que en los talleres realizados previos al simposio, se seleccionaron temas relacionados con los jóvenes que van desde privacidad, propiedad intelectual, derechos de autor, ética en ambientes digitales, tecnologías emergentes e inteligencia artificial, estrategias de inclusión, género, entre otros.

MEMORIA TEMÁTICA DEL SIMPOSIO

Si bien el simposio tenía una agenda estructurada con actividades específicas, esta memoria fue diseñada con base en los ejes temáticos del Conectados al Sur. Recoge las principales reflexiones y resultados que se alcanzaron luego de dos días de intensas deliberaciones.

A continuación se presenta una sistematización temática de estos hallazgos:

¿QUÉ SE ENTIENDE POR CIUDADANÍA DIGITAL?

Sandra Cortesi – directora del programa Youth and Media del Berkman Klein Center for Internet and Society de la Universidad de Harvard – fue quien inauguró la discusión sobre ciudadanía digital con los resultados de una investigación del centro.

A través del análisis de 45 marcos teóricos distintos, el Berkman Klein Center buscó entender el concepto de ciudadanía digital y temas afines, como alfabetización mediática, alfabetización digital y competencias digitales.

“Nos dimos cuenta de que se usan muchos términos para referirse a las mismas cosas”, acotó Cortesi.

El trabajo del Berkman Klein Center logró definir 17 categorías teóricas sobre ciudadanía digital e identificó algunas prácticas para empoderar a las personas en temas de seguridad digital, bienestar y el compromiso civil con las causas políticas.

Cortesi relató a todas las personas presentes que las preguntas de investigación fueron pensadas tomando en cuenta que, en muchos casos, las personas jóvenes no distinguen sus prácticas entre lo que ocurre en línea (on line) y lo que no (offline).

De hecho, Julio Gaitán – de la Universidad de Rosario, en Colombia – afirmó con total seguridad que “ciudadanía digital es un término de adultos”.

Según las reflexiones de Gaitán, el término puede ser un arma de doble filo que excluye a distintas poblaciones.

“Este término suele venir de gobiernos y de la academia, pero es muy difícil aplicarlo a ciertas personas. Por ejemplo, ¿cómo se pueden sentir como ciudadanos los indígenas desplazados de su territorio? ¿y cómo se pueden sentir ciudadanas las personas indocumentadas?” puntualizó el académico de nacionalidad colombiana.

Larissa Coto – docente e investigadora de la Escuela de Ciencias de Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica – comentó que en Costa Rica se realizaron 14 talleres participativos con jóvenes en diversas partes del país y con poblaciones muy distintas. Añadió que los que los términos empleados en la metodología, algunas veces no eran propios de la población a estudiar, por lo que había que explicar constantemente algunos términos y eso pudo sesgar los resultados.

Sus preocupaciones, de hecho, las han detectado otras organizaciones. Según el más reciente Estado de la Infancia publicado por UNICEF, son los niños y adolescentes indígenas y las niñas y adolescentes quienes tienen una brecha digital mayor al compararles con sus pares.

De la misma forma, las personas jóvenes en Asia y África no poseen las mismas oportunidades de acceso a tecnologías que las personas en el resto del mundo.

Según Xinia Miranda – Oficial de Comunicaciones de UNICEF Costa Rica – es acertado pensar en nativos digitales, lo cual presenta varias interrogantes sobre la forma en que las personas jóvenes acceden a las tecnologías y cómo este acceso moldea, a edades tempranas, la forma en que entienden el mundo y su diversidad.

La exclusión particular de ciertos grupos de personas jóvenes no solo se trata de una desventaja en el presente: Julio Gaitán cree que el rezago en competencias digitales podría repercutir a futuro, en cuanto no se desarrollan habilidades que podrían mejorar la participación de estas personas en proyectos de economía digital.

Por su parte, Xinia Miranda cree que posibles nuevas líneas de investigación son los efectos que esta exclusión puede causar en las poblaciones vulnerables, pero, también, en personas jóvenes que presentan adicción a los dispositivos tecnológicos.

POLÍTICAS SEGMENTADAS Y AFIRMATIVAS

La Viceministra de Juventud de Costa Rica, Viviana Boza, cree que cuando se trata de políticas públicas que competen a las juventudes, “no solo es necesario trabajar para los jóvenes, hay que trabajar con los jóvenes”.

La Viceministra recalcó la importancia de no asimilar a las personas jóvenes como un grupo homogéneo, pues no todos tienen las mismas necesidades.

“Cuando se hace política pública en materia digital se tiene que poner a los niños en el centro”, reforzó, por su parte, Gordon Johnatan Lewis, Representante de UNICEF-Costa Rica, para quien “una democratización de las tecnologías es una democratización de la sociedad”.

Según la investigación participativa presentada por Larissa Coto – de la Universidad de Costa Rica – una de las diferencias más marcadas se da entre los ambientes rurales y los urbanos.

Este hallazgo coincide con el Informe del Estado de la Infancia de UNICEF, en el que se concluye que la brecha digital suele acentuar las desigualdades económicas presentes en las sociedades.

Julio Gaitán compartió una experiencia de una biblioteca pública de Antioquía, Colombia. Según su relato, al incentivar a los niños y adolescentes a ir a la biblioteca con distintas actividades, impulsaron también su inclusión y participación en el mundo digital, al punto en que tuvieron que conseguir más equipos informáticos.

Gaitán también mencionó como un reto la posibilidad de medir apropiadamente el impacto de las acciones afirmativas que buscan reducir la brecha digital, pues muchas veces este proceso no involucra a las personas jóvenes.

Según Ezequiel Passeron – Director de la organización Faro Digital, en Argentina – es necesario romper la visión adultocéntrica en este tipo de procesos. “Hay que sentarse a conversar con los jóvenes y abrir los espacios para que ellos nos cuenten el porqué de sus acciones y ver si realmente hay un cambio”, precisó.

Passeron destacó la brecha que existe entre las personas más jóvenes y sus padres o demás familiares que son mayores, pues los procesos de apropiación de las tecnologías son diferentes. Por esa razón, la forma de incluir los dispositivos digitales en la vida cotidiana podría no ser la mejor.

Esta es una clara referencia a la visión adultocéntrica de que los padres “son dueños” de sus hijos, por lo que llegan a ejercer una dimensión de poder que trasciende los roles de paternidad y se convierte, más bien, en exclusión. Esto puede pasar por desconocimiento del tema.

ECONOMÍA DIGITAL: LO CREATIVO PUEDE SER UN TRABAJO

Christian Fieseler – del Nordic Centre de la Universidad de Oslo – compartió algunas de las ideas que dominan el debate sobre la economía digital y los cambios que esta podría causar. Uno de sus ejemplos más claros fue el de la automatización de puestos de trabajo.

Fieseler destacó que, en efecto, hay tareas que un robot puede desarrollar mucho mejor que una persona. Ese mismo pensamiento se ha aplicado a distintas tecnologías que han cambiado la forma en la que hacemos cosas tan cotidianas como desplazarnos de un lugar a otro hasta tareas mucho más complejas.

“No todo hay que pensarlo en términos de sustitución, sino, más bien, de complemento”. Según Fieseler, es necesario pensar en qué forma, el trabajo de distintas máquinas puede facilitar el trabajo que hacen las personas, para optimizar procesos y crear cosas que antes eran mucho más complejas.

Sobre esta idea, Patricia Escauriza – de Paraguay Educa – y Andrea Valdivia – de la Universidad de Chile – relataron que gracias a los talleres de investigación participativa de Conectados al Sur, se dieron cuenta de que existe una noción limitada para comprender el concepto de economía digital.

“Usualmente se asocia el dinero a números, a tarjetas de crédito. Esas son nociones limitadas que tienen los jóvenes en las que solo piensan en economía digital como transacciones por internet”, expresó Valdivia.

Según las investigadoras, esto se debe a vacíos en cuanto a formación que tienen las personas jóvenes que les impide pensar de manera más amplia sobre este concepto.

INFLUENCERS: LÍDERES DE OPINIÓN EN LA WEB

José Luis Arce – Subdirector de la Escuela de Ciencias de Comunicación de la Universidad de Costa Rica – habló sobre los influencers, o líderes de opinión en distintos temas que difunden sus mensajes a través de redes sociales.

Este es uno de los ejemplos de economía digital a los que Fieseler se refirió cuando dijo que “las redes sociales influyen a las personas más jóvenes de manera distinta que los medios tradicionales, por lo que tienden a hacer un uso diferenciado de estas plataformas”.

Según Arce, este es un mercado que mueve cantidades masivas de dinero a través de estrategias de marketing que “humanizan” el consumo del producto, apelando a ciertas autoridades en determinados temas.

Para Arce, existe un gran reto desde la dimensión ética y jurídica de esta práctica pues no necesariamente este negocio se acompaña apropiadamente de las consideraciones legales de cada país para la promoción de productos.

De la misma forma, es necesario tener claridad con las audiencias para que sepan cuándo un contenido es real o cuándo uno de esos contenidos es pagado (pagado por una marca).

Kemly Camacho – Directora de la organización Sula Batsú de Costa Rica – se refirió, por su parte, a la participación femenina en los espacios tecnológicos. “Las mujeres hemos participado poco, hay pocas mujeres que lideran empresas y pocas son las que salen al mercado laboral tecnológico”.

Son muchas las posibles explicaciones por las que ocurre esta brecha de género en un área tan definida, pero Camacho propuso una solución clara. “Si creamos polos tecnológicos en zonas rurales con liderazgos femeninos, podemos propiciar el desarrollo local y podemos incorporar a más personas a estos paradigmas”.

Según Camacho, por más que la economía digital sea global, es necesario pensar también en el desarrollo local y focalizado.

En ese sentido, para Christian Fieseler es necesario trascender los modelos de conectividad (como los influencers) y pensar en posibilidades económicas creativas. “Lo que se hace por diversión puede monetizarse, la creatividad puede generar un gran crecimiento de las audiencias”, precisó.

MEDIADOS POR LOS MEDIOS DE FICCIÓN

Cuando las narrativas de ciencia ficción aparecieron en la literatura – y luego migraron a otros formatos – se pensaba muchísimo en la inteligencia artificial (IA) como un sinónimo de sistemas autónomos.

Esta idea aún prevalece en el imaginario de muchas personas, incluso, las más jóvenes, tal y como lo descubrieron las investigaciones participativas de Conectados al Sur.

Urs Gasser – Director del Berkman Klein Center for Internet and Society de la Universidad de Harvard – compartió varias observaciones generales sobre lo que él ha observado como investigador.

Entre las observaciones de Gasser, está el hecho de que hay distintos tipos de inteligencia artificial que se emplean en distintas circunstancias como juguetes, dispositivos móviles y máquinas según su fin. Por tanto, incluso podemos hablar de “inteligencias artificiales”.

Gasser define la inteligencia artificial (IA) como “una serie de técnicas” que se adecúan al propósito de cada aparato. Algunas máquinas reconocen patrones, la forma en que las personas hablan y se mueven, mientras que hay otras mucho más sencillas que reaccionan ante un estímulo determinado.

Gasser mencionó la relevancia de tener múltiples perspectivas en la construcción de sistemas que funcionan con IA, ya que, si bien responden a distintas necesidades, no son todas las personas quienes se pueden beneficiar de sus aplicaciones.

Como pasa con muchas otras aplicaciones tecnológicas – e incluso, con la investigación académica – se suele entender el mundo desde un punto de vista y se interpretan los fenómenos y las realidades a partir de él.

Cuando no existen procesos participativos en el desarrollo de estas tecnologías, podrían ser insuficientes o, del todo, no podrían ayudar a un determinado problema.

El académico de Harvard destacó que es importante tener en cuenta que no todas las tecnologías producen el mismo tipo de consecuencias según el mismo tipo de ambiente. Es necesario pensar en las aplicaciones de la inteligencia artificial, de qué manera impacta al individuo, de qué manera impacta a su círculo más cercano y de qué manera puede llegar a impactar a la sociedad.

Gasser dijo que es ante este tipo de dilemas que surgen cuestionamientos filosóficos sobre la IA y sus implicaciones, así como las responsabilidades que tenemos como sociedad para buscar crear tecnologías mucho más inclusivas y que favorezcan la inclusión de todas las personas, en lugar de solo resultar provechosas para un grupo selecto.

Aunque estos cuestionamientos pueden parecer muy específicos, Erick Salazar y Francesca Brunner – estudiantes de la Escuela de Ciencias de Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica – tuvieron la oportunidad de profundizar en los hallazgos de los talleres de Conectados al Sur que se realizaron previamente en Costa Rica y en los cuales ellos fueron facilitadores.

Sus hallazgos recordaron la disertación de Urs Gasser en cuánto a las interrogantes que plantea la tecnología. ¿Hasta qué punto podría esto ser útil o no? fue una de las preguntas que se formularon los jóvenes.

Al igual que Gasser, los estudiantes Erick Salazar y Francesca Brunner señalaron que es necesario incrementar el conocimiento sobre temas específicos para que las personas jóvenes puedan entender mejor con qué tipo de tecnologías están tratando, cuáles son los riesgos de cada una y de qué manera pueden utilizarla de manera responsable.

Sobre esto, Charina Chou – Líder Global de Políticas para Tecnologías Emergentes de la empresa Google – mencionó una enorme lista de beneficios y aplicaciones que tiene el aprendizaje automático (“machine learning” en inglés) y cómo distintas tecnologías aprenden de lo que hacemos, la forma en que las usamos y buscan el mejor resultado posible como respuesta a un estímulo particular.

Son tantas las posibilidades que la misma Chou reconoce que la cantidad de preguntas – unas más claras que otras – marcan los nuevos paradigmas en los que se puede aplicar esta técnica.

Por su parte, Denisse Dajles – Directora del Laboratorio de Reconocimiento de Patrones y Sistemas Inteligentes de la Universidad de Costa Rica – tuvo la oportunidad de compartir sobre el trabajo que desarrolla su laboratorio, donde pueden ubicarse en áreas como la animación digital, inteligencia artificial y la gestión de recursos.

Su exposición se llamó “Cuando la realidad supera la ficción” porque, precisamente, en su laboratorio se exploran temas de movimiento humano, biocomputación, rastreo deportivo y robótica cognitiva.

En palabras más sencillas, desarrollan proyectos de inteligencia artificial que pueden contribuir a la detección de enfermedades, a la comprensión de los mecanismos de movilidad humana y que mejoran los sistemas de comunicación entre sistemas robóticos.

De hecho, el brasileño Fabro Steibel – del Instituto de la Tecnología y Sociedad de Río – también se refirió a las posibilidades que tiene la tecnología de mejorar la forma en que se comprende la salud.

Más allá de cómo ciertas máquinas pueden ayudar a las personas profesionales a producir mejores diagnósticos médicos y aplicar tratamientos mucho más adecuados, se puede traducir la información genética a lenguajes informáticos mucho más adecuados para su procesamiento, análisis y comprensión.

Estas son algunas de las aplicaciones que recuerdan los paradigmas narrativos clásicos de la inteligencia artificial, propios de las obras de ficción.

Jan Gerlach – Director de Políticas Públicas de la Fundación Wikimedia – se refirió a la importancia que tiene la inteligencia artificial en un proyecto de la naturaleza de “Wiki”, que busca democratizar el acceso al conocimiento y a medios audiovisuales de una manera respetuosa con la legislación internacional de Derechos de Autor.

Como mencionó Chou, son tantas las preguntas y posibilidades abiertas, que es mucho más fácil comprender lo que es posible a través de la inteligencia artificial con aplicaciones prácticas y concretas.

Siguiendo lo anterior, Lionel Brossi, académico de la Universidad de Chile, destacó que para comprender las oportunidades y desafíos que la Inteligencia Artificial presenta para los jóvenes, hay que explorar primero – citando a Eric Sadin – la condición dual de estos sistemas. En primer lugar por su opacidad, ya que hay determinados procesos que los algoritmos ejecutan que son muy difíciles de comprender (lo que comúnmente se denomina caja negra) y por su condición de transparencia, en el sentido de que estos sistemas son cada vez más imperceptibles. El desafío se incrementa cuando pensamos en los actores involucrados para la comprensión

de estos sistemas, a saber, los diseñadores, los usuarios finales, y aquellas personas y comunidades que no acceden directamente pero que son afectados por ellos. Finalmente la importancia de comprender con qué datos se alimentan estos sistemas, y su calidad, para reducir potenciales sesgos que puedan afectar a las juventudes.

CONSIDERACIONES FINALES

Conectados al Sur se ha consolidado como una red multisectorial cuya misión principal es poder conectar personas, saberes, ideas y proyectos en torno a las juventudes de América Latina y las tecnologías digitales. De esta manera queremos no solo materializar acciones conjuntas entre todos los y las integrantes, sino seguir trabajando de forma colaborativa para convertirnos en un referente para la generación de políticas públicas de la región en la materia.

El recorrido por los 3 simposios regionales, así como sus actividades previas con jóvenes de diferentes países y contextos socio-culturales, no solo han dado cuenta de los cambios vertiginosos en los diferentes ámbitos en los que las juventudes interactúan con las tecnologías, sino también de la emergencia de nuevas oportunidades y desafíos que merecen ser estudiados de cerca, en conjunto con los y las jóvenes. Éste siempre ha sido un punto central a la hora de pensar nuestra red: queremos construir conocimiento y generar acciones a partir de las voces y perspectivas de las juventudes.

El Simposio Conectados al Sur: Costa Rica, nos ha visto trabajando juntos nuevamente con las mismas energías y pasión de siempre, y con la alegría de contar con nuevos integrantes participando en la Red, especialmente de centroamérica.

Cuando Lorna Chacón – Directora de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica – dio la bienvenida al simposio, rescató la importancia de la región centroamericana como “un puente” entre el norte y el sur del continente americano. Se apostó por la idea correcta: la posibilidad de trascender las comunidades digitales y establecer un diálogo cara a cara entre personas que trabajan con objetivos similares, de modo que sea más fácil articular los esfuerzos entre los países latinoamericanos.

“Este no fue solo un simposio de reflexión, sino también, de acción. Este evento permitió la consolidación de varios proyectos que ya están en etapa de diseño y se van a desarrollar entre personas y organizaciones de toda América Latina durante el 2018 y 2019, como parte de la Red de Conectados al Sur”, acotó Chacón.

Precisamente, Conectados al Sur busca visibilizar las iniciativas que versan sobre temas digitales y tecnológicos que se gestan desde la academia, la sociedad civil, las empresas privadas y las instituciones de gobierno, de modo que los distintos sectores puedan colaborar de manera conjunta en el desarrollo de sus proyectos.

Durante el encuentro, los y las participantes compartieron sus experiencias particulares en iniciativas aplicadas a ámbitos como la educación, la investigación, el empoderamiento ciudadano, las buenas prácticas de inclusión digital, las tecnologías emergentes, entre otros. También se generaron espacios para conversar sobre los diferentes proyectos y recibir consejos y feedback por parte de otros miembros de la red. Estos diálogos, dieron lugar para establecer acuerdos de colaboración en proyectos específicos que se gestaron antes y durante el encuentro.

Podemos decir que uno de los principales logros del Simposio, en concordancia con la misión de nuestra red, ha sido generar estas conexiones, que esperamos conduzcan a lograr una mejor y mayor participación de niños, niñas y adolescentes como plenos ciudadanos digitales en nuestra región, potenciando las oportunidades que se presentan y previniendo y enfrentando los desafíos presentes y por venir.

WWW.CONECTADOSALSUR.ORG



2018

SAN JOSÉ

15 Y 16 DE ENERO

**COSTA
RICA**